

# EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

## Muerte del Redentor.

En virtud de esta orden, comparece el Divino Maestro ante el soberano Tetrarca, y éste, que había llevado su crueldad hasta el extremo de ser el asesino de san Juan el Bautista, después de examinarle detenidamente, no encuentra en El, motivo suficiente para ser sentenciado, por lo que en vez de hacerlo así, y considerándole más bien loco ó fanático que criminal, se lo devuelve á Poncio Pilato. Dicho juez Romano, bien por ser extraño á la ley del pueblo hebreo, ó ácase, impresionado por la revelación, que le hiciera su mujer Claudia Preta, de haber visto en sueños, que Jesús, sin embargo de ser inocente, era objeto de crueldades torments y sentenciado á la mas atroz y afrentosa de todas las penas, por lo que le rogaba no tomase para nada parte en la muerte del Justo. O tal vez, porque así se le dictaba su conciencia, el hecho es que demostró siempre un gran interés por salvar al Mártir del Gólgota, por lo que experimentó sumo disgusto cuando llegó á oír los alaridos é imprecaciones de los que conducían á Jesucristo otra vez á su tribunal. Y mucho mas, cuando habiéndose presentado ante el pueblo, que llenaba totalmente la plaza en que su palacio estaba situado, oyó, que le pedían la muerte y la Cruz para el Galileo. Entonces Pilato apeló á todos los medios imaginables, para conseguir la salvación del acusado, si bien tuvo la crueldad ó debilidad, sin duda por calmar al populacho, de condenar al paciente Jesús á recibir cuarenta azotes, sentencia, que fué ejecutada en los mismos términos en que se dictó, con gran contentamiento de las despiadadas masas y de los Escribas y Fariseos, en cuyo acto, El Salvador del Mundo, atado á la columna de los «Ultrajes» fué brutalmente herido y golpeado, no solo con varas, sino hasta con cadenas, que provistas de ganchos de hierro despedazaban sus divinas carnes. Y no contentos con esto é instigados por los Fariseos y Doctores, aquellos desalmados no cesaron de abofetear é insultar al Divino Cordero de Nazaret, llegando hasta el punto de escupir su Sagrado Rostro. Y estos tormentos á que jamás ha sido sugeto criminal alguno, por mas sanguinario y temido que se le haya considerado, fueron, no obstante, soportados por el Divino Maestro con gran resignación y mansedumbre.

Después de lo cual, viendo Poncio Pilato, que iba en aumento el furor del pueblo, mandó hacer sobre los hombros de la víctima un manto de púrpura, que de este modo, coronado además de espinas y en sus manos el cetro de caña, fuere expuesto á la burla de la muchedumbre en un balcón del palacio. Todo esto, para ver si conseguía despartir en el ánimo del populacho siquiera fuere un leve impulso de piedad.

Mas poco tardó el ya mencionado Juez Romano en ver desfructadas sus esperanzas, pues; aunque trató de persuadir á las frías masas populares de la injusticia, que iban á cometer, mostrándoles á Jesucristo sostenido por dos soldados, pues no podía tenerse de pie y diciéndoles: «Ecco homo» es decir, ahí tenéis al hombre, cuya muerte tanto anhelais, solo consiguió que creciera mucho mas la saña de los acusadores, saliendo de todos los ámbitos de la plaza, las voces de ¡Crucifícale!

Entonces asaltó á la mente de Pilato una idea, que se propuso poner en práctica, como último recurso. Entre los Judios, se hallaba establecida la costumbre de dar libertad á un criminal en los días de pascua. Ahora bien, en una de las masmorras de la cárcel pública, yacía cargado de cadenas un criminal inmundado, ladrón y asesino, cuyo solo nombre horrorizaba á la gente honrada, este hombre debía

morir pasada la festividad de la pascua, en que se hallaba el pueblo de Israel y se llamaba Bar-Abbas. Y como á Pilato le repugnaba en gran manera mezclarse en la muerte del Divino Profeta, por estar plenamente convencido de su inocencia, trató toda vía de evitarlo, y para ello, sale de nuevo al balcón y después de imponer silencio al pueblo, le habla en los términos siguientes: Israelitas ha llegado el momento de poner en práctica la costumbre que os da derecho á elegir en la presente fiesta un reo, para que sea puesto en libertad. En virtud de esto: ¿á quién quereis que suelte á Jesús ó á Barr-Abbas? Pero estos humanitarios esfuerzos del representante de Roma, resultan enteramente inútiles, pues aquellos tigres humanos, solo piensan y ansian de vorar al Divino Cordero. Aquel pueblo deicida y sanguinario por temperamento y quizá vendido al oro de los Escribas, Fariseos y Doctores, al oír las palabras del Magistrado Romano, prorrumpe en enormes alaridos y llegando al colmo de su rabia y coraje, responde unánimemente: ¡Que se suelte á Barr-Abbas! Y el Gólgota, la Cruz para el Nazareno! Mas como Pilato volviera á insistir, obtiene la misma contestación, llegando los dichos Fariseos y Doctores, hasta á amenazarle con dar parte de su conducta al gran César Tiberio.

Viendo Poncio Pilato, que es en vano todo cuanto intenta, para atraer á la razón á aquellas turbas fanáticas y ciegas, retirase del balcón perplejo y meditando, sin saber, que partido tomar. De un lado, su conciencia y el relato hecho por su esposa, le dicen claramente que el reo es inocente y del otro, teme que si así lo declara, lleven á efecto la amenaza que le acaban de hacer, moviéndole los antedichos Escribas y doctores alguna calumnia para con el Emperador Romano. Este temor, ó sea el miedo de perder el favor del Gran Tiberio fué únicamente, lo que le obligó á firmar la sentencia de muerte de Jesús, no sin hacer antes varias protestas y hasta lavarse las manos, como manifestando no intervenir para nada en tan infame acto, echando con ello á pesar de todo, un eterno borron sobre su nombre.

Para estaba escrito y anunciado por los profetas que el inocente Cordero tenía que ser sacrificado y que la víctima ofrecida en holocausto del género humano fuese inmolada en afrentoso patíbulo.

Satisfecho debía de estar, por lo tanto, el insensato pueblo de Jerusalen y lo mismo sus Escribas y Fariseos, porque habían logrado libertarse, del que podía muy bien hacer conocer al público su vil hipocresía.

La sentencia de muerte dictada por Poncio Pilato contra El Enviado del Padre Eterno, había llegado á su periodo de ejecución y debía llevarse á cabo el día veinticinco de Marzo, cuando el sentenciado contaba 33 años de edad.

En efecto, serian próximamente las diez de la mañana del ya expresado día, y un famoso gentío llenaba la Plaza de Jerusalen, en que se hallaba situada la fortaleza llamada Antonia, lugar en que se custodiaban los presos. Treinta soldados romanos mandados por Cayo Appio, impenetrables y apoyados en sus lanzas de combate, esperan la hora de la partida. Un clamor general se levanta entre la muchedumbre, al ver aparecer por las puertas de la cárcel á los reos Dimas y Gestas entre cuatro soldados y un licitor, los que son entregados á los verdugos, en cuyas manos se encontraba ya el Divino Profeta de Nazaret. Los sayones colocan sobre los hombros de los sentenciados las cruces, que con objeto de que se pudiesen divisar á las víctimas desde bastante lejos, eran de un gran tamaño, estando hechas además de intento, de encina ó carrasca, por ser una madera sumamente toza y pesada. Emprendiéndose después de esto la marcha hacia el Monte Calvario ó Gólgota, que era donde se acostumbraba á ejecutar las sentencias de muerte.

Delante de la comitiva y apartando la gente con el asta de sus lanzas, marchan cuatro soldados de caballería mandados por el Decurion Longinos, á los que siguen los reos, custodiados por la gente de á pie y rodeados de numerosa turba, que á grandes voces insulta y escarnece al Pacientísimo Maestro, formando además parte del acompañamiento, un heraldo ó pregonero, si que en cada boca calle publica la célebre sentencia. Los sufrimientos, que nuestro Salvador experimentó en aquella augusta marcha, puede decirse, que excedieron los límites de la inteligencia humana, pues falto de alimento y cubierto de heridas su divino cuerpo, caminaba casi exanime, hasta el extremo de caer en tierra varias veces, pudiendo apenas soportar sobre sus hombros el pesado madero por lo que, hubiera acaecido sucumbido antes de llegar al lugar del suplicio, si el Centurión, que mandaba la tropa, mas humano y caritativo, que aquel feroz populacho, no hubiera obligado á un labriego, que á la sazón por allí pasaba, llamado Simón y natural de Cínara, ha cargar sobre sus robustos hombros el extremo de la Cruz de Jesucristo, aliviándole así de una gran parte de su peso. Este Centurión, se llamaba Cayo Appio y convirtiéndose poco después al Cristianismo, dejó la lanza por la Cruz, los arreos militares por las palabras del Evangelio, y se trasladó há España, su patria, ha predicar la Doctrina Cristiana.

Mas sigamos á nuestro Divino Maestro, que de bil y estenuado, por la mucha sangre, que ha derramado, continúa su lenta y trabajosa caminata hacia el afrentoso patíbulo; inmensa es la agonía, que en este amargo tránsito experimenta. Y puede asegurarse, que llegó á su colmo, cuando en una de las diferentes veces, que cayó en tierra, golpeando con su herida frente las piedras del pavimento, divisó cerca de El á su afligida Madre. Entonces se incorporó en las rodillas y dirigiéndole una mirada dulce y resignada le dice: ¡Salud flor de amargura. Esta ha purísima de la mañana. Salud Madre querida! Esta trata de responder y los sollozos ahogan su voz, vá há aproximarse al Mártir, pero los verdugos la rechazan y no pudiendo resistir tanto dolor, cae en los brazos de San Juan, de María Magdalena y de otras piadosas mugeres, que le acompañaban, las que después de asirle eficazmente, tratan en vano de consolarla y disuadirla á que se aparte de tales lugares; pero apesar de esto, aquella amantísima Madre, aunque con el corazón traspasado de dolor y angustia, no consintió ya separarse de su Divino Hijo, hasta dejarlo colocado en el Santo Sepulcro.

Contemplemos ahora al Inmaculado Cordero de Nazaret, sobre la Cima del Monte Gólgota, veamos, como los sanguinarios sayones le despojan brutalmente de sus vestiduras, sobre las que echan suertes. Y tendiéndole después sobre el sagrado leño, le, traspasan pies y manos con agudos y ferreos clavos, levantando en seguida la Cruz, valiéndose para ello de gruesas cuerdas y sugetando en tierra el extremo inferior de la misma, quedando de este modo Jesucristo en medio de los dos bandidos que le acompañaban y que tambien fueron crucificados, espuestos á las miradas de aquella muchedumbre, resonando entonces un grito unanime de entusiasmo al rededor del Gólgota.

En tan solenne momento, Dimas, ó sea, el mal hechor, que se hallaba á la derecha del Mesías, exclama dirigiéndose á Este: Señor acordate de mí cuando estuvieres en tu reino! A lo que el Cristo contestó con amoroso acento: ¡En verdad te digo, que hoy serás conmigo en el Paraíso! Al mismo tiempo la desenfundada soldadesca y la plebe, fanatizada por sus Doctores y Fariseos, no satisfechos todavía, á pesar de la triste y miserable situación en que habían colocado al Divino Mártir, siguen predigando la toda clase de insultos é improperios á los que la Sagrada Víctima, con una mansedumbre sin igual,

solo contesta: ¡Perdónalos, Padre mio, pues no saben lo que se hacen!

Mientras tanto, el Sol se oscurecía, sin que ni una sola nube atravesara el firmamento y la tierra iba tomando un color pálido y triste, como el doloroso semblante del Martir de la Cruz. Visado Esto, que su hora se acercaba, deja caer una angustiosa mirada, sobre María, su afligida Madre, que transida de dolor y acompañada de la Magdalena y de San Juan el discípulo favorito, únicos seres, que le siguen en tan duro trance, se halla abrazada, con el corazón destrozado por la pena, al sacrosanto madero. Ante este interesante cuadro, Jesús se estremece y dice con débil acento dirigiéndose á su Madre. ¡Muger, ahí tienes á tu hijo! Y con un movimiento de cabeza le señala á Juan. Poco despues, volviendo se hacia su discípulo continúa: ¡Juan ahí tienes á tu Madre!

En este instante los acerbos dolores del Crucifijo se hicieron tan agudos, que no pudo por menos de lanzar, en medio de su agonía un doloroso grito, diciendo estas palabras: ¡Padre mio! ¡Padre mio! ¡Por qué me has abandonado? Despues de esto, se agita la Divina Víctima en un movimiento de agonía y en tal momento, un azulado relámpago cruza el éter, escuchándose por dó quiera el eco aterrador del trueno; no hay nubes y, sin embargo, el Sol ostenta la palidez de los cadáveres, la tierra se torna de un color plomizo, y en el cielo aparecen algunas estrellas. Cesa el trueno y abriendo entonces el Martir su abrasada boca, esclama con moribunda voz. ¡Sed tengo! El cruz Longinos, se halla cerca de la Cruz del Redentor, oye esta exclamación y empujando una esponja con mirra y vinagre, bebida horrible, que se daba á los condenados, para entorpecer su cerebro y aliviar los dolores, la aplica brutalmente á la Divina boca de Jesucristo. Prolongados truenos se suceden con rapidez, el rayo cruza en todas direcciones el firmamento, y el temer y el asombro, empiezan á cundir entre los espectadores. Haciéndose mucho mayor el pánico y la admiración de estos, cuando el Divino Maestro, torna á decir con apagado acento. ¡Todo está consumado! Porque al mismo tiempo se redoblan los truenos y la oscuridad se estiende por el espacio.

El Cordero sin mancha vá ha morir, por lo que abriendo sus labios por la postrer vez, estas palabras se escapan de su boca. ¡Padre mio, en tus manos encomiando mi espíritu! E inclinando la fatiga de cabeza y exhalando un amoroso suspiro, lanza el último aliento...

Todo queda terminado, al fin cumpliése lo que escrito estaba, nuestra redención al cabo se ha verificado, pues la Víctima propiciatoria ha sido inmóvil, El Justo, El Santo, El Hombre Dios acaba de su cumbir afrontosamente, por lo que la tierra, con sus violentas sacudidas, parece que indignada, protesta contra tan nefando crimen. El fragoroso trueno rugie en mil partes á la vez, las piedras chocan unas con otras, los muertos se levantan de sus tumbas é impávidos se pasean por la ciudad, el Valle de Jazafat se ilumina con la azulada luz del rayo, los sepulcros de los profetas se rompen en pedazos, el Templo de Sión se inclina, para saludar el último suspiro del Salvador, y el velo del Santa Santorium se desploma con espantoso estruendo. La noche ramplaza al día, las estrellas al Sol.

La turba y los soldados, que rodean al Martir, retroceden espantados, proclamando su divinidad. En medio de tanta desolación, un soldado casi ciego, el Centurion Longinos, despreciando las iras de la naturaleza, es el único, que permanece junto á los sentenciados y haciendo alarde de un valor temerario, sigue apostrofando el inanimado cuerpo del Redentor y lleva su barbaridad hasta el punto, de aproximar el caballo cuanto le fué posible, al Sagrado Leño, asesiando terrible lanzazo en el Sacratísimo Costado del Nazareno. Un caño de sangre, brota instantaneamente por la ancha herida, la que corriendo por la lanza humedece las manos de Longinos. Este siente al tocar aquellá sangre, algo extraño dentro de su ser, maquinalmente la lanza se desprende de sus manos y frotándose los ojos, la sangre del Salvador toca sus rejas párpados y vé con asombro, que ha recobrado por completo la vista. Ante tal prodigio, el soldado se apea del caballo y proclamando la divinidad de Jesús, se arroja á sus pies, adorándole como á hijo del Altísimo.

Los trecientos mil espectadores del Gólgota, al contemplar tan gran hocalombo, huyeron horrorizados y atropellándose los unos á los otros entraron en la Ciudad y ocultándose en los más oscuros rincones de sus hogares, repetían sin cesar. ¡En verdad, que era el Hijo de Dios, y le hemos muerto!

Si, pueblo cruel y sanguinario, era el Justo de los Justos, el que te predicaba tan solo la igualdad y la pobreza, el Mesías prometido, el Hijo del Eterno, y lo has sacrificado á tu fanatismo. Mas ¡ay de

ti Jerusalem! ¡Estrémecete pueblo deicida! Has provocado la cólera divina y no tardarás en llevar el merecido castigo. Un poderoso ejército, que en vano tratarás de resistir, caera sobre ti, arrasara tus muros, hechará por tierra la Ciudad y el Templo, el nombre de Judío, será para siempre objeto de odio y desprecio, y tus hijos, sin ley, patria, ni hogar, andarán errantes hasta la consumación de los siglos, llevando por d quieter, sobre su frente el funo minioso y criminal estigma del Deicida.

Por último, Jesucristo, como es sabido, despues de lanzar su postrer aliento, á eso de las tres de la tarde, permanecié pendiente de la Cruz, hasta las nueve de la noche, en cuya hora, Nicodemus y José de Arimatea, autorizados por Pilato, quitaron del Sagrado madero al Divino Maestro, depositándole cuidadosamente en un Sepulcro, que el Arimatea tenia abierto en cierto Jardín de su propiedad, donde el Sacratísimo Cuerpo de Nuestro Redentor permanecié, hasta que al tercer dia, resucitó lleno de gloria y magestad, para ir á reunirse con su Eterno Padre.

José Soler Ruiz

## Por utilidad

(Conclusión).

No solo ha conseguido el diputado que fué por este distrito señor Marin de la Bárcena que se esté construyendo el trozo de via férrea comprendido entre Granada y Moreda y se esté replanteando el trozo que existe entre Guadix y Baza ambos en el ferrocarril de Murcia á Granada; en gracia á sus activisimas gestiones en el congreso durante el corto periodo que ha sido diputado por expresado distrito que no ha llegado á un año, sino que realizó entre otras cosas servicios de grande importancia.

En efecto; Todos sabemos que la carretera de Vilchez á Almeria se comenzó en el año de 1868, antes de la revolución de septiembre, no para atender á la justicia de los pueblos en ella interesados, sino para remediar á los braceros de Almeria y Guadix que se morían de necesidad, estando rodeados y sitiados por las mas sobresaliente miseria.

Todos sabemos tambien que apesar de los años trascurridos, esa carretera no logró estar concluida en el trayecto Guadix á Almería y no llegó á esbozarse siquiera desde esta población con dirección á Vilchez.

Pues bien; el señor Marin de la Bárcena logró sacar de su atonía la construcción, y logró que abanzase hasta los llanos de Darro y desde ellos viniera á Guadix, habiéndose realizado el estudio del trazado que apesar de todos los pesares no se habia llevado á término cumplido.

Ha empleado á algunos hijos de Guadix, y no haber repartido credenciales á manos llenas, se debe á que ha figurado al lado del señor Gamazo que por azares de... la fortuna se distanció del jefe del partido liberal señor Sagasta, sin dejar de pertenecer al partido mismo.

No es esto solo lo que logró merced á sus esfuerzos é iniciativas.

Hizo mas. Alcanzó que la carretera que enlazaza en Guadabortuna fuese á terminar en la estación que lleva el nombre del mismo pueblo en la línea de Linares á Almeria.

¿Qué diputado ha conseguido mas, ha realizado mas?

Ninguno en nuestros tiempos.  
Y no mas.  
Y no igual.  
Sino ni mucho menos.  
No debemos hacer citas.  
No manejar nombres.

Los vecinos y electores del distrito Guadix-Izualloz saben de ciencia propia lo que deben á sus diputados y saben tambien que ninguno realizó lo que Marin de la Bárcena.

Recorras la memoria aun los incrédulos, citen hechos tangibles y evidentes como los que concretados quedan y se convencerán de lo que vamos apuntando.

Y conste dicho sea una vez mas, que nuestro periódico no es político, que solo quiere y desea el fomento, prosperidad y bienestar de Guadix y que creyendo que ello le ha de proporcionar el señor Marin que ha comenzado la obra, sus simpatías están á su lado y solo abjuraremos de él cuando demuestre que flaquea en sus fines y propósitos.

Guadix pues; debe votar al señor Marin por utilidad.

## DAZA.

UNA OPINIÓN PARTICULAR SOBRE EL TONPIRO DAZA.

Para terminar con el generador; indicaremos que el ánima no se parece en nada á la de los cohetes de guerra, ni menos aun á la de los cohetes comunes. En unos y otros el ánima consiste en un taladro ó hueco efectuado en la pólvora, más ó menos comprimida de la carga, y cuya figura es, ó cilíndrica ó tronco-cónica; pero que en el centro del generador ó canilla, ocupa un vacío; desde la parte anterior por donde salen los gases, producto de la combustión, á la posterior donde vá el explosivo ó trueno. La configuración de este ánima, en dichos cohetes, produce el efecto de que la combustión de la carga se efectua del centro á la circunferencia de ella, simultáneamente en todo el largo de su extensión cilíndrica; y fácil es deducir, que en tal caso, la superficie de combustión es menor cuando principia esta; aumentando progresivamente á medida que al cohete queda menos carga, de donde se desprende que la fuerza propulsora no es igual en todos los tiempos de la combustión lo cual no solo quita toda seguridad en el tiro; sino que hace imposible calcular previamente su alcance, produciéndose además desviaciones del autoavil, por causa de la irregularidad de la fuerza propulsora, en los distintos tiempos con diversas superficies de la combustión. En el tonpiro, por el contrario, la carga y su quema, es regular y uniformemente maziza, excepto en su parte anterior que principia en un abuceamiento de figura cónica, más ó menos profundo, según que se quiere mayor ó menor la primera superficie de combustión; y claro es que en este caso, todas las superficies sucesivas de

la dicha combustión serán iguales, desde que comienza esta, hasta que el vértice del cono hueco toca en el fondo del generador.

Pero este generador ó tubo no constituye mas que la mitad anterior del árbol de la flecha; pues su mitad posterior, es otro tubo cargado con el explosivo, que podrá ser la dinamita, equivalente á ocho veces la fuerza espansiva de la pólvora; por lo cual, un kilógramo de dinamita puesta de explosivo en el tubo correspondiente representará, al estallar, la explosión que produjeran ocho kilógramos de pólvora encerrados herméticamente dentro de un tubo de acero. Ó podría ser otro explosivo que fuera á la dinamita, lo que esta es á la pólvora: en cuyo caso, con un solo kilógramo de este nuevo explosivo, cuya revelación reservamos también al inventor, como de su secreto, habrá llevado el taxpiro al punto atacado una sustancia equivalente á sesenta y cuatro kilógramos de pólvora; y no es este el lugar oportuno para deducir el efecto que causarían en barcas y fortalezas al producirse su explosión. Esta mitad posterior del árbol de la flecha, lleva además, en su parte exterior, dos planos rígidos y de ligerísimo peso, en sentido lateral, á lo largo de sus costados, que equivalen á las plumas del dardo y que sirven, no solo para mantener una posición constante é igual en todo el aparato; impidiéndole que gire sobre su eje, sino que hiende el aire con gran facilidad y obliga al automóvil á conservar su primera dirección y recta marcha. Quitad á la flecha ó dardo, que conocemos; estas plumas, y la veréis desviarse mucho y muchas veces en su marcha, la veréis caer antes de llegar al blanco y alcance que con sus plumas obtiene: y por último, la veréis girar varias veces y locamente sobre su eje ó árbol. Luego estas alas ó palometas aseguran el alcance; dan firmeza y dirección exacta al tiro y conservan una igual y constante posición en el artificio; durante su marcha.

(Continuad)

## El hipócrita mundano

Su vida es una orgía desatada,  
y su Dios, el placer y la avaricia;  
el que lo trata, con el mal le envicia,  
y desdeña la cosa más sagrada.

Con su lengua cortante, envenenada,  
proclama la maldad y la injusticia;  
y revuelca su alma en la inmundicia,  
llevando una existencia degradada.

Las huellas tiene del placer y el vino;  
el odio y el rencor respira hablando.  
y desprecia al mendigo moribundo...

Mas, luego le veréis en el casine,  
preciándose de bueno, y enseñando  
lecciones de moral á todo el mundo.

Juan R. Jiménez.

## Para todos

Lueven improperies para Guadix porque

en el acto celebrísimo de la inauguración del trazo del ferrocarril de Linares-Almería, Doza-Almería se permitió protestar cual pueblo digno, conocedor de sus derechos y de sus deberes y de las desatenciones de que fué objeto por parte de la compañía concesionaria. Es extraño que alguna de la culta prensa de Madrid deprima a esta ciudad sin conocimiento de causa, demostrando con ello su parcialidad de estómago agradecido y tomando en broma aquello que debe tratarse seriamente; y si extraño es esto, mas lo es que algunos periodistas de allí que conocen esto y que saben cuanta es la hidalguía, la prudencia y la mesura del vecindario, lo traten de mala manera permitiéndose frases de mal género y de peor gusto.

En las grandes capitales se protesta; se dan silbas monumentales, se rompen cristales, alguna que otra costilla á determinado prójimo, se dan gritos solemnes, se insulta y no hay nada sino alabar la decorosa actitud del pueblo que vengó una ofensa, ó mandó á paseo á un político.

En Guadix se ha protestado de una desatención injustificada, de una incorrecta correspondencia, y de un fatuo y estúpido desdén y el vecindario ha merecido por parte de los ilustrados la reprobación mas injusta: Está visto:

Quando se emborracha un pobre  
le llaman el borrachón  
cuando se emborracha un rico  
¡qué gracioso está el señor!

## SECCION RELIGIOSA.

Viernes Santo 31.—Santa Balbina y san Amos, divinos oficios cantándose la pasión de san Juan, adoración de la Santa Cruz y procesion con S. D. M. á las ocho en la Santa I. C. y á las siete procesion que sale de Santiago por la carrera de costumbre, en la tarde y hora de las seis, saldra la procesion del Santo Entierro de la iglesia de san Miguel por la carrera acostumbrada.

Sábado Santo 4.º de Abril.—San Tesifon y cps. mrs., en la S. I. C., parroquias é iglesias donde ha habido monumento, oficios, dando principio por la bendición del fuego; angelica, profecias, bendición de las pilas bautismales, terminándose con la misa de Gloria y vísperas de Resurrección.

A las oraciones corona dolorosa, salve y letania cantada á Nuestra Señora de la Soledad en santa Dominga; en cuya iglesia están abiertas sus puertas todo el dia para la devoción de las siete salves a la Santísima Virgen en su amarga soledad.

Domingo 2.—Pascua de Resurrección, san Francisco de Paula y santa Maria Egipcíaca, y en la S. I. C. á las seis de la mañana procesion claustral con S. D. M. y predicación en la misa mayor nuestro Excm. é Ilmo. Prelado, el que al terminar la misa dará la bendición papal; estará el jubileo de las 40 horas en Santiago los tres dias, predicando por la tarde el párroco de la misma Licenciado don José Antonio Fajardo.

## VARIEDADES.

DOLAR.—Nos han dicho que en una mina perteneciente al término municipal de este pueblo se ha encontrado un rico filón argentífero. Así sea.

SERMONES.—Los siete predicados en la setena de Dolores de Santiago los ha pronunciado el sabio párroco de esta Iglesia D. José Antonio Fajardo al que felicitamos. Todos han sido notables edificando al auditorio.

SEÑOR ALCALDE.—El matadero se hunde ¿no habrá remedio para ese desgraciado?

LIMPIA.—Se ha hecho de la arequia de la ciudad pero sus darros siguen sucies ¿por qué no se limpian tambien?

REORGANIZACIÓN.—Ha sido objeto de ella la cofradía de Ntra. Señora de la soledad.

VIAJEROS.—El 25 salieron para Barcelona a compras para la venidera estación de verano los acreditados comerciantes de esta ciudad don Juan José López y su hijo don Miguel, y don Eduardo Lao, á los cuales les deseamos feliz viaje y pronto regreso al seno de su familia.

TRECIENTAS MIL PESETAS.—Tan respetable suma ha ofrecido una casa inglesa por la explotación de la mina de carbon de piedra que existe en término de Pedro Martínez. La oferta ha sido rechazada por los propietarios.

EN LA MAGDALENA.—Nos han asegurado que hoy se ejecutará un magistral misererere por la capilla de la catedral.

PURULLENA.—Apenas ha cerrado el ojo el alcalde que fué ha pocos dias, se ha empezado á molestar á su familia con retención de bienes y otros halagos.

En el pueblo de Martrago se presentaron varias familias de gitanos, y una de las mujeres de la tribu, deseosas de dejar un recuerdo de su estancia en la localidad, propuso á dos vecinas de ésta que adquiriesen un liquido, que ella podría venderle por 100 pesetas, con el cual curarian toda clase de enfermedades.

Buscaron las credulas mujeres el dinero, compraron el liquido maravilloso y lo guardaron durante ocho dias, término necesario para que la panacea cobrase completa virtud curativa.

En efecto puesta ya en salve la gitana, las martraguenses probaron la eficacia del filtro en un pobre jornalero, que á poco sucumbió víctima de la simpatía de las compradoras.

Claro está que la gitana no ha sido detenida. Ni lo será, acaso, hasta que haya recibido en la mayor parte de los pueblos que recorra el tributo de la necedad.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Glicerofosfato de sal aperitivo

Granular efervescente

DE

**SANCHEZ ORTIZ**

El mejor tónico unido al aperitivo más enérgico.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL U TOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

Juan Campaña Rubio

Este acreditado Establecimiento tiene la exclusiva en un nuevo almidón de Hamburgo, siendo lo mejor que se conoce hoy por su excelente calidad, dá brillo y conserva la ropa un olor agradable.

Además tiene un buen surtido en pasamanería; quincalla, paquetería, mercería, juguetería, encajes, tiras bordadas, perfumería y devocionarios; todo á precio sumamente barato.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo . . . . . fanega,	de . . . 12-50	á	13-00	plao
Cebada . . . . . »	de . . . 04-50	á	4-75	»
Centeno . . . . . »	de . . . 09-00	á	09-50	»
Habas . . . . . »	de . . . 08-50	á	08-75	»
Maiz . . . . . »	de . . . 18-00	á	16-50	»
Garbanzos . . . . . »	de . . . 23-00	á	25-00	»
Judias . . . . . »	de . . . 21-00	á	23-00	»
Lentejas . . . . . »	de . . . 00-00	á	0-00	»
Aceite . . . . . arroba,	de . . . 09-25	á	09-75	»
Patatas . . . . . »	de . . . 06-00	á	6-25	»
Cáñamo . . . . . »	de . . . 12-00	á	12-00	»

En. Correspons.

JUAN MARTÍN BERNARDO.

A nuestros lectores.

La Academia de Medicina de París aprobó; hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las Píldoras y al Jarabe Blancard, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Es-

crófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre Blancard, las señas: 40 RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de Garantía de la UNION DE FABRICANTES.

## AVISO IMPORTANTE

Queda abierta la suscripción á la gran Ilustración Artística, que regala cinco magníficos tomos de obras escogidas y El Salón de la Moda, periódico de modas y labores el más autorizado en España.

Se suscribe y completan toda clase de obras, publicadas y en publicación, de todas las casas Editoriales de Madrid y Barcelona.

Centro de Suscripciones de Gabriel Olbera Izquierdo en Guadix.

**EL ACCITANO**

PROVINCIA DE

**Sr. D.**